

**Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS)**  
**Distrito Mendoza**

**¡Que la crisis la paguen los capitalistas, no los trabajadores!**

Las elecciones de del 28 de junio se realizan en el marco de una crisis de la economía capitalista-imperialista mundial. La más grave crisis desde los años 30 del siglo pasado. Nunca como ahora se muestra que el capitalismo no va más. El imperialismo, con Barak Obama a la cabeza, junto a los gobiernos capitalistas pretenden que la crisis la paguen los trabajadores y no los que la provocaron: los capitalistas, los banqueros, las multinacionales, los terratenientes y sus organismos financieros internacionales como el FMI, el BM o el BID.

La crisis capitalista internacional se está descargando sobre los trabajadores y los oprimidos de todo el mundo. Millones están siendo arrastrados al desempleo y la miseria, mientras los gobiernos de los países imperialistas inyectan billones de dólares para el salvataje de grandes bancos y empresas. La crisis golpea tanto a las finanzas como a la producción y el comercio mundial. Rápidamente han quedado en el olvido las afirmaciones que sostenían que era posible “desacoplarse” de ella. En la reciente reunión del llamado G 20 la principal resolución fue reforzar al FMI con el fin de que intervenga en las economías más endeudadas, con nuevos préstamos a cambio de los tradicionales “ajustes” con despidos y bajas de salarios que tan bien conocemos en nuestro país y América Latina.

La resistencia a estas medidas también está comenzando. Ya han caído gobiernos en Islandia, Letonia y República Checa. Hemos visto movilizaciones populares masivas en Grecia, Italia, Irlanda, Ucrania y Francia. En este último país se extienden las ocupaciones de empresas con tomas de rehenes de patrones y ejecutivos, un método de lucha radicalizado que no se veía desde hace décadas, que cuenta con importante apoyo popular y que está despertando el temor de la burguesía europea. Sin embargo, para evitar que los costos de la crisis sean pagados por el pueblo trabajador será necesario responder en un terreno superior.

Frente al desastre producido por el imperialismo, las multinacionales y sus banqueros, ahora quieren hacernos creer que el problema se resuelve con un poco más de intervención y regulación estatal. Pero lo cierto es que los billones gastados por los estados no han estado al servicio de evitar la caída en la miseria de los trabajadores y el pueblo sino en salvar a los mismos capitalistas que provocaron la crisis. No sólo esto sino que están llevando a una explosión de la deuda estatal en los EE.UU., con la amenaza de la quiebra del propio estado norteamericano. Ante la crisis no hay medias tintas. Son ellos o nosotros. El capitalismo no va más. Tenemos que impulsar la acción común de los trabajadores y los pueblos para terminar con este sistema de hambre y miseria e instaurar gobiernos de trabajadores en la perspectiva del socialismo.

**Tanto el gobierno K como los opositores patronales quieren que la crisis la paguemos los trabajadores**

En nuestro país la crisis llegó para quedarse impactando sobre un escenario pre-existente de división burguesa en las alturas alrededor del conflicto gobierno K-patrones rurales por el reparto entre ellos de la renta agraria.

Empezaron los despidos y las suspensiones con rebajas salariales y los tarifazos (gas, luz, transporte). Pero el gobierno prepara un ajuste superior para después de las elecciones porque sabe que la crisis se sigue profundizando y tiene que cumplir con lo pactado con el imperialismo en las cumbres internacionales, para que la crisis la pague el pueblo trabajador.

Mientras los desocupados continuaron recibiendo apenas \$ 150 mensuales, los Kirchner pagaron al FMI y al Banco Mundial alrededor de 25 mil millones de dólares, pese a lo cual la deuda externa sigue rondando los U\$S 150 mil millones. Más del 40% de la clase obrera trabaja en negro con salarios de hambre, que son cuatro veces inferiores al costo de la canasta familiar, hoy calculada en \$ 4300. Más allá de la retórica “nacional y popular” las mineras, pesqueras y petroleras continuaron en estos años obteniendo ganancias fabulosas. Y lo recaudado por las retenciones a las exportaciones agropecuarias no fue destinado a satisfacer las necesidades populares sino para pagar la deuda externa y subsidiar a capitalistas amigos, que también se beneficiaron de los negociados de la obra pública. El poder y los beneficios de las grandes exportadoras cerealeras y aceiteras no fueron afectados en lo más mínimo ni tampoco modificada la propiedad agraria, donde sólo 4000 grandes propietarios –que son a su vez capitalistas agrarios- poseen la mitad de todas las tierras utilizables para agricultura y ganadería, unas 84 millones

de hectáreas. Y mientras este poder no se toca, los trabajadores rurales se cuentan entre los más explotados del país, con salarios de hambre y la mayoría trabajando en negro. Aún así, las patronales agropecuarias, las mismas que con Martínez de Hoz ocuparon el Ministerio de Economía con Videla, se oponen a toda medida que afecte aún limitadamente su alta rentabilidad y bregan por transformarse en el núcleo dinámico de un nuevo realineamiento de fuerzas al interior de la clase dominante. Un sector al cual se han adaptado sectores de la izquierda como el MST y el PCR, que han hecho seguidismo completo a la Mesa de Enlace.

Hoy el gobierno kirchnerista se encuentra fuertemente debilitado, perdiendo aliados por derecha y por izquierda. El adelanto de las elecciones y el recurso a las llamadas “listas testimoniales” en la provincia de Buenos Aires son maniobras propias de un gobierno en retirada. Con la derrota segura en Córdoba, Santa Fe, Capital Federal y Mendoza, el kirchnerismo quiere salvar la ropa asegurándose la victoria en la Provincia de Buenos Aires, jugando a la figura de Scioli y de los intendentes para evitar la fuga de votos hacia el “peronismo disidente” del empresario De Narváez y el ex Secretario de Agricultura de Menem, Felipe Solá. Los Kirchner quieren presentar la elección como una disputa entre “modelos”, pero lo cierto es que están permitiendo pasar los despidos y suspensiones y se aprestan a una nueva negociación con el FMI pasado el 28 de junio, mientras sacuden el bolsillo popular con un tarifazo tras otro y apoyan la postergación de las paritarias.

Con el kirchnerismo debilitado, estas elecciones son vistas por parte de los políticos capitalistas como una forma de posicionarse hacia el recambio presidencial del 2011 o ante una salida adelantada del actual gobierno. Así, las distintas fracciones de la clase dominante alistan a sus voceros y representantes, mientras alientan una devaluación que provocaría una inmediata caída del salario obrero (algo en lo que coinciden tanto la UIA como las patronales agrarias nucleadas en la Mesa de Enlace), como ya ocurriera en el 2002. Las patronales agrarias, que se han beneficiado en estos años con el aumento de los precios de las materias primas y alientan la baja o aún liquidación de retenciones para la producción sojera, están poniendo representantes en las distintas coaliciones de la oposición patronal. Tanto la alianza del PRO-peronismo “disidente”, Reutemann, Schiaretti-Mondino, como el acuerdo entre la Coalición Cívica, la UCR, el “cobismo” y el Partido Socialista son profundamente antiobreros. Macri y De Narváez son directamente empresarios, hacen de la mano dura contra el pueblo y la juventud marginada uno de sus ejes de campaña. Carrió es, de la mano del ex funcionario de la banca JP Morgan, Adolfo Prat Gay, una vocera de las políticas neoliberales, no sólo planteando el fin de toda retención a las patronales agropecuarias sino proponiendo quitar todo tipo de impuestos a los empresarios, algo que sólo se atreven a plantear los republicanos en Estados Unidos.

El desgaste del kirchnerismo está también provocando distintos reagrupamientos de centroizquierda, como los que encarnan Pino Solanas y Proyecto Sur o Martín Sabatella. Son intentos de recrear algo similar al Frente Grande o al Frepaso, con planteos basados en la quimera que el cáncer de la crisis capitalista puede enfrentarse con aspirinas.

En definitiva: ¡alertamos que gane quien gane las próximas elecciones –las que denunciamos como las más antidemocráticas y fraudulentas en los últimos años- ambos sectores patronales más allá de sus matices se aprestan a aplicar a partir del 29 de junio un durísimo ajuste económico contra la clase trabajadora y el pueblo!

### **Apoyamos a los trabajadores en lucha**

Durante todos estos años, la CGT de Moyano ha venido siendo un aliado fundamental del gobierno, permitiendo la continuidad de la fragmentación de los trabajadores (entre “efectivos” y “contratados”, “en blanco” y “en negro”, etc.) y garantizando año tras año los “topes salariales”. Así, mientras las ganancias capitalistas se multiplicaban, los salarios apenas recuperaban en 2007 los niveles del 2001, para comenzar desde entonces una nueva caída. Ahora mismo la CGT está aceptando la postergación de las paritarias y permiten que pasen los despidos y suspensiones. Apoyan también el chantaje patronal de imponer bajas de salarios a cambio de no despedir, así como los nuevos ritmos de producción que se están generalizando en muchas fábricas de la mano de la crisis.

Por su parte, los dirigentes de la CTA, no han venido haciendo nada muy distinto, aunque con otro discurso. Dicen que la crisis “no la podemos pagar los trabajadores” pero no llaman a ninguna medida de lucha seria. Por el contrario, acaban de entregar las luchas docentes de Capital, Provincia de Buenos Aires y, sobre todo, Río Negro y Neuquén por chirolas. En los distintos gremios son cómplices directos de las políticas patronales, como en el neumático y en telefónicos, donde en nada se han distinguido de la CGT en materia entregar las conquistas, los convenios, aceptar e imponer la flexibilización laboral, así como “conseguir” aumentos salariales muchas veces inferiores incluso a los obtenidos por la CGT.

Pese a esto, los trabajadores están comenzando a enfrentar la crisis con paros, piquetes y movilizaciones. En la zona sur del gran Buenos Aires se viene desarrollando una lucha de importancia en la papelera Massuh, que está colocando a la orden del día el problema de la estatización bajo control de sus trabajadores de la empresa. En el mismo sentido, pequeñas fábricas como Arrufat, Indugraf, Filobel y Disco de Oro se enfrentan a los

vaciamientos de sus patrones con la ocupación y puesta a producir de sus fábricas actualizando el ejemplo de Zanon (que sigue su lucha por la expropiación definitiva luego de 7 años de gestión obrera) y las fábricas recuperadas, desarrollado al calor de la crisis de 2001.

En Córdoba, los contratados y efectivos de IVECO están enfrentando a la patronal y a la propia persecución de la burocracia del SMATA local contra los delegados que se oponen a los despidos, también luchan los judiciales, viales y trabajadores legislativos. En Villa Mercedes, San Luis, todo el cordón industrial ha parado en apoyo a los trabajadores de TERSUAVE. Los obreros de la CARNE se han movilizado en reclamo de aumento salarial, como no ocurría desde hacía muchos años. En Rosario los aceiteros le torcieron el brazo a los despidos y la precarización de Cargill y Dreyfuss, dos de los principales pulpos exportadores y en la autopartista Mahle sus trabajadores la tomaron para evitar el cierre. Docentes y estatales de distintas provincias reclaman también aumentos salariales.

En la zona norte del Gran Buenos Aires, distintas fábricas enfrentan despidos y persecuciones contra el activismo. Es el caso de FATE y su cuerpo de delegados que sigue siendo un punto de referencia para la vanguardia de la zona. En esta misma región, distintas experiencias de resistencia se han venido dando en PABSA, DANA, LEAR, Terrabusi y actualmente en Pilkington (Blindex).

Hay que alentar y apoyar a todos los sectores combativos y antiburocráticos que se han desarrollado en estos años y que son atacados por la patronal, el gobierno y la burocracia sindical, como el cuerpo de delegados y el nuevo sindicato independiente de los trabajadores del Subte, el SOECN de Neuquén, el Cuerpo de Delegados de los Ferroviarios del Sarmiento, la seccional San Fernando del SUTNA, los SUTEBAS opositores, etc. Frente a la ofensiva patronal está planteado que la clase obrera golpee de conjunto: es necesario imponer a las direcciones de la CGT y la CTA un plan de lucha y un paro nacional, al tiempo que se sigue impulsando la rebelión obrera desde abajo para desbordarlas, todo esto con el objetivo de lograr que la crisis sea pagada por los capitalistas y no por la clase obrera.

### **Por la independencia política de los trabajadores**

El PTS, nuevo MAS e Izquierda Socialista, más allá de nuestras diferencias, apostamos a que la fuerza social que expresan los trabajadores en su lucha, organización y peso social, tenga también una expresión en el plano político, como una alternativa que plantee una salida a las necesidades imperiosas del conjunto de la sociedad ante el decadente capitalismo semicolonial argentino.

Buscamos evitar que el desgaste del gobierno sea capitalizado por las variantes patronales de derecha o por callejones sin salida como el que plantean las variantes de centroizquierda.

En ese sentido sostenemos que tenemos que aprovechar la instancia electoral del 28 de junio para plantear la necesidad de lograr la independencia política de la clase trabajadora. Llamamos a las agrupaciones y organizaciones obreras combativas, a los activistas antiburocráticos, a los sectores del movimiento estudiantil combativo y a los partidos que se reclaman obreros y socialistas, a conformar un polo por esta salida.

La respuesta a dar en el terreno electoral por parte de la izquierda obrera y socialista debe ser un punto de apoyo en este sentido, en el camino de la construcción de una alternativa socialista y revolucionaria, peleando para que sean los trabajadores y trabajadoras los que empiecen a ocupar el centro de la escena política nacional.

### **Un Frente de la Izquierda y los Trabajadores, Anticapitalista y Socialista**

El PTS, nuevo MAS e Izquierda Socialista concretamos un acuerdo electoral en defensa de la independencia de clase ante las coaliciones y partidos de los capitalistas y frente a las patronales de la ciudad y el campo, las que hoy están descargando la crisis sobre las espaldas de la clase obrera y los sectores populares.

Queremos ayudar a elevar la actual lucha reivindicativa de los trabajadores a la lucha política, sin depositar ninguna confianza en los mecanismos de esta democracia patronal, hoy mas fraudulentos que nunca. Las tres fuerzas llamamos públicamente al Partido Obrero a concretar una alternativa unitaria, pero lamentablemente se ha negado.

Nuestro Frente levanta estas propuestas, orientadas a que la crisis la paguen los capitalistas:

- No a los despidos y suspensiones de efectivos y contratados. Prohibición de despidos y suspensiones. Reparto de las horas de trabajo sin tocar el salario. Salario mínimo equivalente al costo de la canasta familiar (\$ 4.300), mensualmente indexable según el aumento real del costo de vida. Paritarias libres que incluya a todos los trabajadores, con paritarios electos en asamblea. 82% móvil para los jubilados. Por la administración de los trabajadores y jubilados de los fondos jubilatorios. Eliminación del IVA de la canasta familiar. Subsidio universal a todos los desocupados de \$2000 por mes. Pase a planta permanente de los contratados, pasantes y

trabajadores en negro y derogación de todas las leyes y decretos de flexibilización laboral. Por la nacionalización bajo control y administración de los trabajadores de toda empresa que cierra, despida o suspenda masivamente. Por la unidad de los trabajadores del campo y la ciudad. Abajo la ley videlista que transforma a los trabajadores rurales en los más explotados del país, mantenida en vigencia por el gobierno de los K. Por la expropiación de la oligarquía terrateniente, de los grandes pools de siembra, así como de los monopolios cerealeros, aceiteros y frigoríficos. Por la nacionalización de la tierra, comenzando con la expropiación de los 4000 principales propietarios, respetando los derechos de los campesinos pobres, pueblos originarios y pequeños chacareros que no exploten mano de obra asalariada. Por la nacionalización de la banca y el comercio exterior bajo control y administración de los trabajadores. Por la nacionalización de la minería, el petróleo, la pesca y la gran industria. Por la reestatización sin pago de todas las privatizadas para ponerlas bajo control y administración de trabajadores y usuarios.

- Por la coordinación entre los sectores en lucha con los métodos de la democracia obrera; la unidad de clase entre ocupados y desocupados; la necesidad de recuperar las comisiones internas, cuerpos de delegados y sindicatos, derrotando a la burocracia sindical. Fuera la burocracia sindical. Que las centrales sindicales rompan el pacto con el gobierno y las patronales y llamen a un plan de lucha nacional. Por nuevos dirigentes obreros, clasistas, antiburocráticos y combativos.
- Por el no pago de la deuda externa, para aumentar los presupuestos de salud y educación y promover un plan de obras públicas bajo control de los trabajadores. Plata para salario, trabajo, salud, educación y vivienda, no para la deuda externa. Por una educación nacional única, estatal, gratuita y laica. Por un sistema de salud estatal único, gratuito y bajo control de los trabajadores.
- Estamos en la primera línea en la defensa del Hotel Bauen bajo gestión de sus trabajadoras y trabajadoras, de Arrufat, Indugraf y demás fábricas recuperadas. Por la expropiación definitiva de Zanon y todas las fábricas recuperadas. Por la defensa y el reconocimiento legal del Sindicato independiente de los trabajadores del subte. Por la defensa del SUTNA San Fernando: no a la persecución de sus dirigentes y delegados. No a la intervención del INDEC.
- No a la “mano dura” y las políticas de criminalización de la pobreza que impulsan tanto el gobierno como la oposición patronal. Desmantelamiento y disolución del aparato represivo y de las fuerzas de seguridad. No a la baja de la edad de imputabilidad. Fuera la gendarmería y la policía de los barrios populares. Aparición con vida de Luciano Arruga. Castigo a los asesinos del “gatillo fácil”. Aparición con vida de Jorge Julio López. Cárcel a los asesinos materiales y políticos de Carlos Fuentealba. Juicio y castigo a todos los genocidas y cada uno de los responsables militares, policiales, civiles y eclesiásticos de los 30 mil desaparecidos. Nulidad de los indultos a los genocidas. Anulación de la ley antiterrorista. Libertad de todos los presos políticos. Amnistía o desprocesamiento de los luchadores populares. Cárcel a Isabel Perón y a los responsables de los crímenes de la “Triple A”. Restitución de la identidad de los más de 400 jóvenes apropiados por los genocidas. Derecho al aborto seguro, libre y gratuito en los hospitales públicos. Anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir. Libertad inmediata a Romina Tejerina.
- Exigimos el inmediato retiro de las tropas de Haití y de las tropas imperialista en Irak y Afganistán. Apoyo a la heroica lucha del pueblo palestino contra el sionismo racista e imperialista. Nos solidarizamos con todas las luchas del mundo contra el imperialismo y los planes de ajuste para que la crisis la paguen los trabajadores. No a los planes del G 20 ni del G8 y demás cumbres capitalistas. Fuera el bloqueo a Cuba. Fuera ingleses de Malvinas. Defendemos a Cuba y Venezuela de toda ataque del imperialismo. Bregamos por la organización política y sindical independiente de los trabajadores en Venezuela, para luchar verdaderamente contra la patronal y el imperialismo, y no por el falso “socialismo con empresarios” que sostiene el chavismo. Cárcel a los asesinos materiales y políticos de los dirigentes clasistas de la UNT de Aragua, Richard Gallardo, Luis Hernández y Carlos Requena.

Todas estas reivindicaciones llevan al enfrentamiento con el gobierno, el régimen y el estado capitalista, y a promover la unidad con los trabajadores y pueblos oprimidos de América Latina y el mundo. Su resolución definitiva y duradera sólo será posible con un gobierno de los trabajadores y el pueblo, que impulse la lucha internacionalista de la clase obrera para lograr la Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina.

Llamamos a los trabajadores y demás sectores populares a apoyar activamente estas propuestas y a los candidatos del Frente de la Izquierda y los Trabajadores, Anticapitalista y Socialista.